

público en ningún caso puede temblar, cuando tiene la conciencia de que cumple su deber. El camino recto no tiene más que una indicación a su frente, indicación que despeja todas las dudas, y comunica fuerzas sobrehumanas para recorrerlo; esa indicación es: «pase lo que pase». La medida de la inexorabilidad del rigor absolutamente necesario no puede ser otra. Y para liberales en funciones de poder público aun sería más apremiante esta exigencia, si en lo limitado cupiese más: porque los liberales tendrían que aplicar ese rigor mínimo, no sólo por respeto a la ley, no sólo en funciones de defensa del derecho colectivo y del individual atropellados, sino por amor a la reforma y, en definitiva, por amor a la libertad.

JACOBO SMITH

(Ligeramente abreviado, de *Ergos*.)

---

## Políticos y Hombres

Unos versos «chulapos» de López Silva servirán de motivo. En ellos ha sabido ver el cronista más substancia,